

NIVEL DE INTERACCIÓN DE LOS ESTUDIANTES DE INGLÉS COMO LENGUA EXTRANJERA

**Adrianyi Goitia*

***Lidia Govea Piña*

****María Carrasquero*

UNEFM

RESUMEN

La presente investigación tuvo como objetivo principal determinar el nivel de interacción dentro y fuera del aula de clases de los estudiantes de inglés como lengua extranjera de la UNEFM. Ésta estuvo enmarcada en la modalidad correspondiente al diseño de campo de carácter descriptivo y la población estuvo representada por una muestra conformada de treinta y tres (33) estudiantes de la Unidad Curricular Análisis del Discurso de esta casa de estudio. Para recolectar la información se utilizó un cuestionario, el cual constó de 13 ítems. Los resultados obtenidos señalan que los estudiantes de dicha unidad curricular se ubican en el nivel de bajos generadores de input en el contexto natural y formal de aprendizaje.

Palabras clave: nivel de interacción, inglés como lengua extranjera, bajos generadores de input.

INTERACTION LEVEL OF STUDENTS OF ENGLISH AS A FOREIGN LANGUAGE

ABSTRACT

This project main objective was to determine the interaction level in and out of classrooms of students of English as a foreign language at UNEFM. It was framed into the descriptive design modality and the population was represented by a sample composed of thirty three (33) students of Discourse Analysis from this institute. To obtain the required information, a 13-item questionnaire was applied. The obtained results show that these students are classified as low input generators in both natural and formal learning contexts.

Key Words: interaction level, English as a foreign language, low input generators.

Recibido:22-02-2010 Aceptado:07-04-2010

* Licenciada en educación en lengua extranjera (UNEFM). Email: adrianyi_goitia22@hotmail.com

** Licenciada en educación en lengua extranjera (UNEFM). Maestrante en inglés como lengua extranjera (UCV). Jefe SECSE (UNEFM). E-mail: lidia_g18@yahoo.com

*** Licenciada en educación en lengua extranjera (UNEFM). Email: mariaalexploradora@hotmail.com



INTRODUCCIÓN

La comunicación es un proceso de intercambio de información que inicia desde la infancia y que entraña la puesta en práctica de destrezas y aptitudes, las cuales, inconscientemente, son adquiridas por el individuo mediante el conocimiento del uso y significado de la lengua. Así pues, a medida que éste desarrolla sus habilidades para entender y producir discursos orales y escritos, necesita interactuar con sus semejantes e intercambiar ideas y actitudes. Hymes (en McKay, & Hornberger) menciona que para que tal interacción tome lugar, los aprendices deben ser comunicativamente competentes. Según este autor, la competencia comunicativa no es más que un conjunto de habilidades y conocimientos que permiten que los hablantes de una comunidad lingüística puedan entenderse. Ésta además involucra actitudes y valores relacionados con la lengua, sus características y sus usos; vinculada a la experiencia social y a la necesidad de una acción.

Para que un aprendiz de un idioma, en este caso inglés, sea comunicativamente competente debe manejar cuatro destrezas lingüísticas las cuales son: el habla, la escritura, la comprensión auditiva y la comprensión lectora. Brown (2001) divide estas destrezas en productivas y receptivas; las productivas abarcan el habla y la escritura y las receptivas la comprensión auditiva y la lectura.

Dichas destrezas lingüísticas deben ser desarrolladas por los estudiantes de una lengua extranjera, bien sea a través del estudio formal o la práctica constante en diversas situaciones comunicativas. Según Krashen (1985) la adquisición de una lengua no es más que un proceso inconsciente que resulta del *input* (información) percibido. Mientras que el aprendizaje implica un conocimiento formal de la lengua meta, y se define como un proceso consciente, naciente de un estudio formal, es decir de la información recibida por el estudiante dentro del salón de clase.

Long (1981) señala que para que los aprendices puedan adquirir (de manera inconsciente, como se adquiere la lengua materna) una segunda lengua (o una lengua extranjera como en nuestro caso) no sólo deben recibir "*comprehensible input*" (información comprensible, Krashen, 1985), sino que también deben utilizar ese input en contextos donde exista interacción constante en la lengua meta.

Según Henrichsen (1984) el *input* (entrada de información), al cual se está directamente en contacto, constituye la base fundamental para la comprensión (*intake*), desarrollo y producción del conocimiento adquirido (*output*). De acuerdo con este autor (1984) el input consiste en la lengua que rodea al aprendiz y el intake incluye únicamente la lengua que el aprendiz

percibe o comprende. Mientras que el *output* es considerado como una manera de practicar el conocimiento a través de la interacción.

En tal sentido, Long (1981) señala que los aprendices deben estar rodeados de situaciones donde estos puedan producir (de manera oral y escrita) sus ideas e intercambiarlas y compararlas con sus compañeros a través de la interacción; donde ellos puedan dar *input* a sus pares y recibirlo a través de su *output* (producción) lo cual ocurre mediante ese intercambio comunicacional. En atención a esto, Long (1981) clasifica a los aprendices de acuerdo al grado de interacción que estos tengan en la lengua meta en altos generadores de *input* (*high input generators*) y bajos generadores de *input* (*low input generators*).

Los altos generadores de *input*, de acuerdo a Long (1981) son aquellos aprendices que propician oportunidades para interactuar con su entorno (compañeros, profesores, etc.) utilizando la lengua en estudio. Este tipo de estudiante busca recibir y otorgar *input* mediante sus intercambios comunicativos. Por otro lado, los bajos generadores de *input* (Long, 1981) son aquellos aprendices que evitan interactuar utilizando la lengua meta y se limitan a recibir información de manera pasiva sin participar activamente en la situación comunicativa.

De acuerdo a esto, los estudiantes de inglés como lengua extranjera de la Universidad Nacional Experimental “Francisco de Miranda” deberían ubicarse en la categoría de altos generadores de *input*, ya que buscan diversas oportunidades para fortalecer sus competencias en el proceso de adquisición de la lengua meta, considerando que Krashen (1985) señala que la adquisición del idioma es un proceso mucho más importante que su aprendizaje formal. Asimismo, estos aprendices deben considerar que al estudiar inglés como lengua extranjera, sólo se tienen oportunidades de exponerse e interactuar en dicha lengua en contextos educativos, por lo que depende de ellos utilizar inglés fuera de aula de clases, con la finalidad de practicarlo y consolidar sus habilidades lingüísticas.

Sin embargo, muchas veces los estudiantes presentan ciertas debilidades en el proceso de adquisición de una lengua extranjera, afectando su producción oral y escrita al no buscar suficientes oportunidades para utilizar y fortalecer la lengua que adquieren. Esto quiere decir que en muchos casos los aprendices no propician situaciones de interacción dentro y fuera del aula de estudio, limitándose al *input* recibido en las sesiones de clase, sin ir más allá y poner en práctica, activamente, la información recibida.

Dicha problemática ha sido evidenciada en la UNEFM, debido a que los estudiantes se presentan como pasivos y con deficiencias en el uso de sus destrezas lingüísticas. Esto podía deberse a que éstos no buscan oportunidades para practicar el inglés dentro y fuera de las aulas, ya que muchas veces sólo



atienden a la explicación del docente sin intervenir u opinar; y al momento de comunicarse con el profesor o sus compañeros fuera del aula, prefieren hacerlo en español, aunque la pregunta haya sido formulada en inglés. Esta situación se ha hecho palpable en los estudiantes del 8vo semestre, específicamente de la Unidad Curricular Análisis del Discurso, ya que a pesar de su nivel avanzado en la carrera, presentan deficiencias en el idioma inglés, lo cual pudiera deberse a la poca con este idioma.

Estas deficiencias han sido observadas por los docentes de dicha asignatura, quienes aseveran que los alumnos se muestran tímidos al momento de comunicarse e interactuar en inglés.

En base a la problemática planteada, surge la interrogante del estudio: ¿Cuál es el nivel de interacción en inglés de los estudiantes de la UNEFM dentro y fuera del aula de clase?

Tomando como referencia tal situación, el presente estudio pretendió determinar el nivel de interacción dentro y fuera del aula de clases de los estudiantes de la unidad curricular Análisis del Discurso, mención inglés de la UNEFM.

Antecedentes del estudio

Hwang (2002) comparó los efectos de la interacción negociada con las del *input* no-negociado en la adquisición de una segunda lengua de vocabulario coreano a través de un estudio cuasiexperimental. Este trabajo examinó la adquisición de los conceptos o términos del vocabulario coreano en los estudiantes novatos de Corea. El primer grupo (de 10 participantes) del *input* fue expuesto al vocabulario nuevo sin ninguna interacción entre estudiantes o entre profesor y estudiantes. Para el grupo de interacción negociada (de 10 participantes también), el profesor facilitó la interacción tanto entre estudiantes como entre profesor y estudiantes. Este supuso que la interacción podría producir el aprendizaje de más vocabulario y permitir elevar los niveles de comprensión del estudiante de palabras significativas de la segunda lengua más que el *input* solo. Los resultados de esta investigación mostraron que la interacción negociada produjo más adquisición de palabras nuevas que el *input* aislado.

Los resultados obtenidos de este estudio son de gran importancia para la presente investigación, ya que demuestran que el *input* recibido por sí solo no produce aprendizaje de vocabulario, hace falta generar la interacción, es decir, que el estudiante esté siempre en constante práctica el idioma. Es por ello, que éste debe buscar oportunidades para experimentar con el *input* recibido y así elevar no sólo el nivel de su comprensión, sino también el desarrollo de la producción oral y escrita.

Revilla y Roble (2007) realizaron una investigación de tipo descriptivo comparativo con el objetivo de comparar la producción oral de los estudiantes de inglés como lengua extranjera en las modalidades de estudio presencial y semipresencial de la Universidad Nacional Experimental Francisco de Miranda. Este estudio seleccionó a una muestra de 16 estudiantes de inglés III de ambas modalidades cuya actuación fue registrada en una lista de cotejo compuesta por ítems referidos a las dimensiones hablar y conversar. Los resultados revelaron que los estudiantes de ambas modalidades, en cuanto a su producción oral, se caracterizan por ser usuarios del idioma Inglés en el nivel básico, sin embargo los estudiantes de la modalidad presencial obtuvieron un porcentaje mínimo pero significativo en el dominio de las características de la producción oral propias del usuario del idioma Inglés en el nivel proficiente o avanzado en el aspecto de interacción. Se recomendó a los profesores de ambas modalidades elevar los niveles de exigencia en cuanto a las actividades que realizan los estudiantes para potenciar el mejoramiento y acceso a un nivel más óptimo en su desempeño oral en el uso del idioma Inglés.

Esta investigación se relaciona con el presente trabajo debido a que se enfoca en la importancia que tiene la interacción en inglés, y se demuestra que los alumnos de presencial tuvieron mayor dominio oral, probablemente debido a que estos tienen más oportunidades de practicar el idioma a través de una interacción constante con su entorno (profesores y compañeros de clase).

Por último, García (2007) realizó un estudio cuasiexperimental con el objetivo de determinar si la diferencia entre la interpretación (*input*) o la producción (*output*) de estructuras meta es significativa para la adquisición, así como sus efectos sobre el procesamiento de modo verbal. En este trabajo se seleccionó a una muestra de 28 estudiantes de español de la facultad de Filología Románica de la Universidad Técnica de Aquisgrán, todos con un nivel intermedio de español. Para la recolección de la información se aplicó primeramente antes de la instrucción una encuesta personal la cual contenía preguntas sobre su experiencia con el español antes y durante la universidad, también se basó en un pretest de 45 minutos de duración. La serie de actividades fueron idénticas para todos los alumnos en todo, excepto en el tipo de tarea a realizar (interpretación o producción). Los resultados de este estudio fueron que el porcentaje de errores de subjuntivo del grupo de producción es 12,50% y el del grupo de interpretación es 14,13%; en estos valores se agrupan los resultados de los dos momentos de evaluación.

Esta investigación expone que el *input* y el *output* son importantes en el proceso de aprendizaje de una lengua extranjera, ya que mediante estos el hablante adquiere nuevos saberes lingüísticos y genera nuevos conocimientos a otros hablantes de la misma lengua debido a la interacción constante que se lleva a cabo entre ellos.



Bases teóricas

Exposición a la Lengua Meta

Spolsky (1992) señala que el resultado del aprendizaje de un idioma depende en gran medida de la cantidad y tipo de exposición a la lengua meta. En la fórmula de Carroll (en Spolsky 1992:166) para el aprendizaje del idioma, esto sólo aparece como el factor tiempo (“cuanto más tiempo se dedique aprendiendo un aspecto de una lengua extranjera, mayor aprendizaje se obtendrá”), pero en un nivel de análisis más sofisticado, no es solamente el tiempo o la cantidad sino también el tipo de exposición que sea relevante.

Es importante destacar que, si un aprendiz dispone tiempo a desarrollar una habilidad ya sea perceptiva o productiva, mayor dominio de ésta alcanzará. Con relación a esto Spolsky cree que, el éxito en el aprendizaje de una lengua extranjera que un educando pueda alcanzar se debe no sólo a la cantidad y tiempo de exposición a la lengua meta, sino también al tipo de exposición que se posea con relación a esta.

En tal sentido, es necesario señalar que existen dos tipos de contextos (entornos) para practicar la lengua meta, los cuales son: *entorno formal* y *entorno natural*, (Manga, s/f.). El *entorno formal* es el ámbito educativo en el cual se lleva a cabo el proceso de enseñanza y aprendizaje de un nuevo idioma, en el cual se da la interacción entre el docente y el estudiante, además de la interacción entre los mismos estudiantes.

Por otro lado, el *entorno natural* (informal), se refiere al ambiente en el cual los aprendices desarrollan actividades extracurriculares para el ejercicio de sus habilidades comunicativas haciendo uso de las diferentes oportunidades que se les presenten. En este contexto no existe ningún tipo de profesional responsable en llevar a cabo algún tipo de estrategia para que el proceso de aprendizaje tome lugar, por lo tanto son los mismos aprendices quienes deben buscar las formas de desarrollar un nivel excelente en cada habilidad comunicativa mediante diferentes estrategias de enseñanza trazadas por ellos.

Referente a esto, existen diferentes actividades que un estudiante de ILE puede poner en práctica fuera de la institución; algunas de ellas pueden ser el uso de: material de audio (en inglés) con conversaciones que el aprendiz pueda escuchar, así como música, programas de televisión o películas, establecimiento de diálogos con angloparlantes. Todas estas estrategias pueden ayudar de manera impecable a los estudiantes ya que les permiten practicar y desarrollar sus destrezas comunicativas.

Hipótesis de Krashen

Este autor expone cinco hipótesis relacionadas con la adquisición de una segunda lengua. La hipótesis de adquisición-aprendizaje, hipótesis del monitor,

hipótesis del orden natural, hipótesis del input y la hipótesis del filtro afectivo.

En la hipótesis de adquisición – aprendizaje Krashen (1985) declara que un adulto tiene dos maneras distintas e independientes de desarrollar la competencia de una segunda lengua, la primera por adquisición y la segunda por aprendizaje. Para Krashen, la primera surge de la interacción de una forma natural e inconsciente, mientras que la segunda proviene de un proceso de estudio formal donde el estudiante presta atención a la estructura y a la corrección de errores.

Ahora bien, el estudiante al estar enfocado en la estructura y en la corrección de errores, se monitorea lingüísticamente. La hipótesis del monitor expone que el sistema de actuación de los aprendices funciona como un editor haciendo cambios menores y perfeccionando lo que el sistema adquirido ha producido, mientras se posean tres condiciones necesarias: *tiempo* para el uso correcto de las reglas, el *enfoque en las formas gramaticales y conocimiento de las reglas*, las cuales se adquieren de una manera pronosticable y que además no dependen de la complejidad gramatical de las reglas ni del orden en el que estas son enseñadas (Hipótesis del Orden Natural).

Las dos teorías más notables de Krashen son la hipótesis del *input* y la hipótesis del filtro afectivo. Este autor señala que sólo hay una manera de adquirir el lenguaje: a través de la recepción de *input* comprensible, es decir, mediante el recibimiento de información que se encuentra disponible en el ambiente. Asimismo, apunta que para que exista adquisición de una lengua debe existir una motivación muy poderosa y poca ansiedad, ya que las variables afectivas (baja autoestima, ansiedad y motivación) impiden al estudiante el uso del *input* que está a su alrededor.

Hipótesis del Output

Desde que la teoría de adquisición y aprendizaje de Krashen ha sido sólidamente criticada, han surgido nuevas hipótesis de aprendizaje y adquisición. Al parecer, no solo la comprensión, sino también la producción juega un rol importante en la adquisición de una lengua. Swain (1981) en sus estudios, encontró que el *input* recibido era limitado en varias maneras y como resultado supuso que el estímulo del *output* y en particular el *output* correcto es necesario para el progreso de los estudiantes.

Ahora bien, considerando esto, Swain (1981) señala tres funciones del *output* para proveer oportunidades de adquisición de una lengua: La concienciación, la comprobación de hipótesis y la función reflexiva. La producción de una lengua puede causar en los aprendices lagunas en sus conocimientos lingüísticos, es decir, que perciban un vacío entre lo que desean decir y lo que realmente pueden decir (lo conocido y lo desconocido sobre la



forma lingüística) y a través de la concienciación, los aprendices pueden activar procesos cognoscitivos generadores de nuevo conocimiento lingüístico o lograr la consolidación del conocimiento existente.

Por otro lado, La concienciación se pudo influir a que el estudiante re-analice su conocimiento lingüístico y pruebe (comprobación de hipótesis) diferentes alternativas de decir lo que quiere decir, de tal manera que al buscar llenar esos vacíos presentes adquiera nuevas estructuras o fortalezca el control sobre las formas adquiridas, ya que producir la lengua comprueba la comprensibilidad del mensaje o su corrección lingüística.

Finalmente, Swain (1981) argumenta que la reflexión puede ayudar a la adquisición, y que además ésta hace que la concienciación y la hipótesis de comprobación sean más explícitas para el aprendiz, ya que permite al alumno reflexionar sobre su propia lengua.

Además, cabe destacar que el *output* producido por el hablante puede convertirse en conocimiento (*input*) y este en comprensión (*intake*), surgido por la interacción social constante que el aprendiz mantenga con otros.

Hipótesis de la interacción

Al propiciar oportunidades para ejercitar la lengua meta, según Long (1981) existen más probabilidades de ser adquirida. Este autor asevera que la adquisición de una lengua es posible solo a través de la interacción que el aprendiz mantenga con otros, lo cual les proporciona una práctica significativa del idioma que se está adquiriendo.

Asimismo, Long clasifica a los aprendices de una lengua por la intensidad de interacción que estos tengan con la lengua meta; los aprendices que interactúan con frecuencia y buscan las oportunidades de emplear la lengua que están adquiriendo son denominados altos generadores de input (*high input generators*), ya que se inclinan por realizar preguntas en clase, comentar acerca de las actividades, participar espontáneamente, tomar apuntes, entre otras actividades dentro del entorno formal. Mientras que en el entorno natural, se caracterizan por escuchar música y ver películas en inglés, utilizar la lengua meta fuera del salón de clases, conversar con personas de habla inglesa, entre otros, siempre buscando generar y recibir input.

Por otro lado, los aprendices con roles pasivos en la interacción son denominados bajos generadores de input (*low input generators*). Los alumnos con estas características dentro del entorno formal poco participan en clase, prefieren comunicarse en español en asignaturas impartidas en inglés y escogen no realizar preguntas o comentarios en la lengua meta. Mientras que en el entorno natural, poco utilizan el inglés fuera del aula, no leen, escuchan u observan materiales e inglés y evitan comunicarse en dicha lengua a menos que sea estrictamente necesario.

Marco Metodológico

Diseño y Tipo de Investigación

La presente investigación estuvo fundamentada dentro del parámetro de un diseño de campo, definido por Arias (2006) como:

... Aquel que consiste en la recolección de datos directamente de los sujetos investigados, o de la realidad donde ocurren los hechos, sin manipular o controlar variable alguna... (p. 31)

Los datos obtenidos de la investigación fueron extraídos de la población en estudio, sin ninguna intervención alguna por parte de las investigadoras. Asimismo, cabe destacar que es de carácter descriptivo ya que se basó en la descripción pura de un grupo con características en comunes, recolectando los datos directos de la población en estudio (Hernández, Fernández y Baptista, 2006).

Población y Muestra

Este trabajo tuvo como centro de estudio a la población correspondiente a los estudiantes del 8vo semestre del Programa de Educación, Mención Inglés de la UNEFM de la Unidad Curricular Análisis del Discurso. Como muestra se tomó una sección de la Unidad Curricular Análisis del Discurso conformada por 33 estudiantes de forma aleatoria, la cual consiste en un grupo significativo de la población (Arias, ob.cit)

Técnicas e Instrumentos de Recolección de Datos

A objeto de obtener la información necesaria para el cumplimiento del objetivo planteado, se diseñó un instrumento, el cual fué en un cuestionario. Según Arias (2006) es la modalidad de encuesta que se realiza de forma escrita mediante un instrumento o formato en papel contentivo de una serie de preguntas. Éste constó de dos partes; la primera parte conformada por preguntas referentes a la interacción dentro del aula de clase y la segunda parte constituidas por preguntas referentes a la interacción fuera del aula de clase.

Presentación y análisis de los resultados

A continuación se presentan dos de los gráficos más relevantes del estudio:



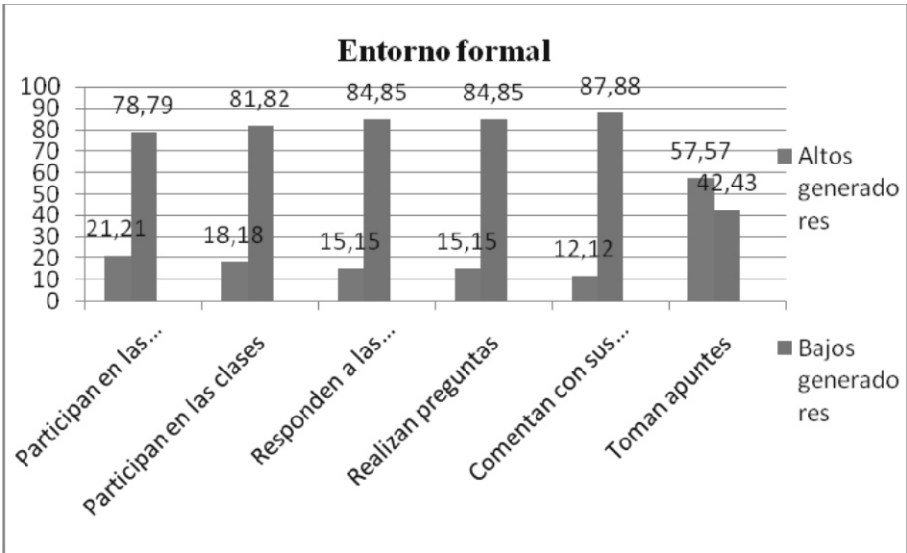


Gráfico 1. Altos y bajos generadores de input en el entorno formal

Este gráfico muestra que una minoría de estudiantes, es decir el 21,21% participan en las actividades realizadas en el salón de clase, mientras que un 78,79% no participan. Un 18,18% participan en las ejecuciones de las clases, aunque el 81,82% de ellos no intervienen en éstas. El 15,15% formulan preguntas a su profesor y compañeros, sin embargo el 84,85% sólo responde cuando es requerido. Continuando, el 12,12% de estudiantes comentan con sus compañeros aspectos relacionados con el tema de la clase pero el 87,88% de ellos rara vez realizan algún comentario. Finalmente, el 57,57% de los estudiantes tienden a tomar apuntes de la clase impartida aunque el 42,43% de ellos no acostumbran hacerlo.

Estos resultados difieren de lo que afirma Spolsky (1992) quien señala que en ambos contextos (formales e informales) los estudiantes deben interactuar con la lengua meta. Este autor también apunta que la adquisición de una lengua se debe al tipo de entornos al cual se encuentre expuesto el estudiante, y el entorno formal es uno de ellos (Mangas, 2004), donde el alumno debe participar activamente en la construcción de conocimientos dentro del aula de clases.

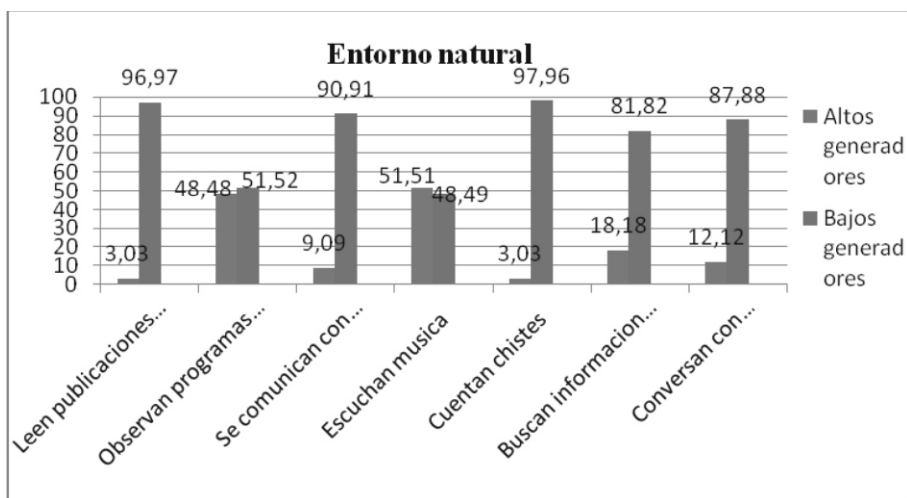


Gráfico 2. Altos y bajos generadores de input en el entorno natural

El gráfico muestra que un 3,03% de los estudiantes leen publicaciones escritas en inglés, mientras que el 96,97% de ellos no leen en inglés, 48,48% observan los programas televisivos (series, películas, etc.) en inglés, sin embargo el 51,52% de prefieren observar estos programas traducidos al español. El 9,09% se comunican con sus compañeros en inglés mientras que un 90,91% de estudiantes se comunican en español aun cuando las preguntas hayan sido formuladas en inglés. Seguido, el 51,51% escuchan música en inglés aunque un 48,49% pocas veces escuchan música en inglés. Un 3,03% de estudiantes cuentan chistes en inglés, no obstante el 97,96% de ellos no lo hacen. Continuando, un 18,18% buscan información en internet en inglés, pero el 81,82% prefieren traducir la información al español que leerla directamente en inglés. Por último, solo un 12,12% de estudiantes entablan conversaciones con hablantes nativos y no nativos del idioma inglés mientras que el 87,88% no establecen ninguna conversación.

Estos resultados son importantes si se consideran los planteamientos de Long (1981), quien señala que los estudiantes aprenden el idioma mediante la interacción que estos mantengan con otros aprendices de la lengua meta, favoreciendo el desarrollo y fomento de la misma. Cabe resaltar, que actividades como ver programas televisivos en inglés, dialogar con angloparlantes nativos y no nativos del idioma, lecturas de publicaciones escritas en inglés, facilitan la adquisición del inglés y les permite tener un mejor desenvolvimiento al momento de enfrentarse a distintos contextos comunicativos.

Después de haber estudiado cuidadosamente todas las secciones anteriores se ha llegado a las siguientes **conclusiones**:

El nivel de interacción en inglés de los estudiantes dentro del aula de clases es bajo, esto pudo ser evidenciado a través de los instrumentos utilizados para la recolección de los datos, los cuales arrojaron que los estudiantes no participan en las actividades realizadas en clases, mostrando gran desinterés a la hora de desenvolverse en un momento determinado, debido a que no practican en el aula de clases y no interactúan con sus compañeros. Asimismo, el nivel de interacción de los estudiantes fuera del aula de clases es mucho más bajo, ya que estos afirman, por ejemplo, no leer, escuchar, observar o interactuar en inglés en los contextos naturales.

Estos resultados permiten apreciar que en los dos ámbitos los estudiantes se mostraron como seres muy pasivos, quienes se limitan a la información recibida en clase y no buscan oportunidades para practicar la lengua meta fuera o dentro del contexto académico. Debido a esto, se recomienda lo siguiente:

1. Implementar un inglés básico en el primer semestre de la carrera, de manera tal que los estudiantes comiencen a practicar el idioma desde el comienzo de su vida académica.

2. Dictar cursos conversacionales semestrales, donde los alumnos puedan practicar las cuatro destrezas comunicativas. Asimismo se sugiere que la asistencia al curso sea evaluada con un porcentaje en la unidad curricular inglés, para así, crearles el hábito de utilizar el inglés en distintos contextos de aprendizaje.

3. Realizar actividades extracurriculares en inglés que motiven a los estudiantes. Por ejemplo, el profesor puede asignarles que lean un libro o que miren una película en inglés en sus casas, para luego discutir en contenido del material escrito o del film en clase. De esta manera se les fortalece el hábito de interactuar con el inglés dentro y fuera del aula de clases.

4. La participación sea evaluada diariamente por el profesor y que éste los aliente a interactuar en inglés no sólo en el contexto formal, sino en el contexto natural con sus compañeros de estudios.

REFERENCIAS

- Arias, F (2006). *El Proyecto de investigación*. Editorial Episteme. Caracas: Venezuela
- Brown, D. (2001). *Teaching by principles: An interactive approach to language pedagogy*. San Francisco State University: Longman.

- García, R (2007). *Procesamiento del input y mejora en el output para el aprendizaje de segundas lenguas*. Revista Nebrija, 2007, 1 (1) p. 100-123
- Henrichsen, L. (1984). *Sandhi-variation: a filter of input for learners of ESL*, en *Language Learning*, 34: 103-126.
- Hernández R., Fernández C. y Baptista P. (2006). *Metodología de la Investigación*. México: Mc Graw Hill.
- Hwang, J.B. (2002). *The effects of negotiated interaction on the L2 vocabulary acquisition: Input or interaction*. Language research, vol. 38, n°2, pp. 713-728
- Krashen, S. D. (1985). *The input hypothesis: issues and implications*. New York: Longman Group Ltd
- Long, M. H. (1981). *Input, interaction, and second language acquisition*. *Foreign Language Acquisition: Annals of the New York Academy of Sciences* 379. 259-78
- Manga, A. (s.f). *El concepto del entorno en la enseñanza-aprendizaje del español como lengua extranjera*. Departamento de Lenguas Extranjeras. Documento Mimeografiado Universidad de Yaundé I.
- Mckay, S.L. and Hornberger, N. (1981). *Sociolinguistics and language teaching*. Cambridge University Press.
- Revilla, R y Roble, P. (2007). *La producción oral de los estudiantes de inglés como lengua extranjera*. Trabajo de Grado para optar al título de Licenciado en Lengua Extranjera Mención Inglés. Universidad Nacional Experimental "Francisco de Miranda". Santa Ana de Coro.
- Spolsky, B. (1992). *Conditions for Second Language Learning*. Third Edition. Oxford University Press. Inglaterra.
- Swain, M. (1995). *Three functions of output in second language learning*, en G. Cook y B. Seidlhofer (eds.), *Principle and Practice in Applied Linguistics*. Oxford: Oxford University Press, 125-144.

